

Los Costos de la Delincuencia

Por Abraham Hernández Arellano

El crecimiento en la desigualdad social, la falta de oportunidades, la inequidad en la distribución de la riqueza, son algunos de los ingredientes que fomentan la generación de un caldo de cultivo propicio para el incremento de la violencia y la delincuencia en una sociedad.

El desempleo y los bajos salarios pueden hacer más atractiva la opción del delito como forma de cubrir algunas necesidades, considerando también que algunas personas se sientan comparativamente agraviadas por la desigualdad entre lo que ellas y otros reciben por su esfuerzo, decidiendo dedicarse de esta forma a la delincuencia.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (ENIGH-2004 del INEGI), los hogares más pobres de México (Decil I) perciben 49.5 pesos diarios en promedio; los hogares más ricos (Decil X) obtienen 1 mil 142 pesos diarios en promedio.

Por otro lado además del costo social que implícitamente tiene el fenómeno de la delincuencia también existe un costo económico importante. En un estudio realizado por el Banco Mundial y por el Banco Interamericano de Desarrollo, se reporta que los costos que se generan por las actividades delictivas en nuestro país ascienden aproximadamente al 15% del PIB.

EI COSTO DE LA DELINCUENCIA	
ESTRUCTURA DE COSTOS	% del PIB
1. Costos Directos:	5.8
➤ Policía privada y pública (reos):	3.0
➤ Botines (13 mil 241 pesos por víctima):	0.1
➤ Seguros:	0.8
➤ Salud (vidas y médicos):	1.9
2. Costos indirectos	9.2
➤ Inversiones y productividad:	1.8
➤ Consumo y trabajo:	5.3
➤ Transferencias:	2.1
Total:	15.0
Fuente: Seguridad y Competitividad, COPARMEX - IMCO 2005	

El crecimiento de la inseguridad está generando una distorsión en la asignación de los recursos tanto públicos como privados. A nivel privado, existe una transferencia de una parte de los ingresos y propiedades de la población que se

dedica a actividades lícitas hacia la población que realiza actividades ilícitas a través del delito del robo; asimismo, las personas están gastando recursos para su seguridad personal en lugar de canalizarlos a proyectos productivos, de ahorro e inversión, consumo en bienes o servicios diferentes a la seguridad privada, entre otros.

A nivel público, la delincuencia eleva el nivel de riesgo país, lo que se traduce en la reducción de la inversión nacional y extranjera, que implica menor crecimiento económico y menos generación de fuentes de trabajo.

Si analizamos el déficit laboral y la mala distribución del ingreso, podemos presumir que ambas situaciones influyen a definir el perfil delictivo del país, debido a que los delitos sentenciados del fuero común y federal son mayoritariamente por robo, que a su vez son cometidos principalmente por la población cuyo rango de edad fluctúa entre 12 y 35 años, misma que se encuentra en la categoría de mayor impacto en términos de desempleo así como de falta de oportunidades de educación y desarrollo.

Este perfil delictivo revela que un subgrupo de personas que delinquen, optan por estas actividades en vez de trabajar, porque no encuentran oportunidad en el mercado de trabajo, o no obtienen la remuneración que esperan, resultando más redituable practicar actividades ilícitas, particularmente el robo y la venta de productos de origen ilícitos, dígase también piratería.

Dado lo anterior es importante considerar que una política pública integral para reducir los índices delictivos en el país debería incluir, en materia económica, entre otros elementos, un crecimiento de la economía nacional a tasas superiores al 6% anual para abatir el rezago en la generación de empleos; sin embargo, este crecimiento se tiene que acompañar de una mejor distribución de la riqueza nacional, para abatir la marginación en los hogares del país, y así desalentar las prácticas ilícitas.

Si queremos atacar el problema de raíz, no olvidemos su origen, no olvidemos las raíces que lo continúan alimentando, finalmente el móvil acaba reduciéndose a una sola palabra, El Dinero.